

Para conocer las ventajas que los propietarios de todas las provincias pueden sacar de esta industria, no tienen mas que fijar su atención en las que reportan los labradores de Valencia, donde tienen las heredades cercadas de moreras, y pagan su renta con lo que sacan del capullo que les produce. Algunos objetarán que aquel clima es mas á propósito para desarrollar con ventajas esta industria. Pero si consideran que todos los árboles necesitan un cierto grado de calor, que para su desarrollo les imprimia el autor de la naturaleza, y ese calor que en Valencia lo encuentra la morera en el mes de marzo, lo tienen igual en abril ó mayo en las demas provincias, de consiguiente la diferencia que hay de aquel clima á este y otros del norte es, que allí viene la hoja y el capullo 30 ó 40 dias antes, y por consecuencia natural la venta del 2.º Mas esta anticipada venta no es un obstáculo para desanimar á los labradores de las provincias del norte á entrar en esta lucrativa industria, así como no lo es para la venta de las lanas, el esquilarse las ovejas un mes despues en las mismas que en las meridionales.

La morera es de los últimos árboles que echan la hoja, y mientras ésta crece lo suficiente para alimentar el gusano con provecho, ya puede vivir este sin peligro á una temperatura algo mas elevada que la natural.

En España, se observa en la actualidad una afición grande hácia todos los ramos de la economía rural, y una tendencia hácia las artes de gusto, y poco necesitará el Gobierno trabajar para llevarlas al grado de riqueza que reclaman las necesidades y bienestar de los pueblos. Un poco de celo por parte de sus autoridades, y demas personas que por su posicion egerzan alguna influencia sobre la clase labradora, bastará para que salga este ramo, del estado en que la rutina lo ha tenido estacionado.

Los labradores pobres no pueden estenderse mas que á cosechas que en lo general apenas escuden de cinco onzas de semilla.

Haciendo la produccion de la seda, en mayor escala, podrá abastecer esta á las otras naciones de la primera materia; así como ellas nos proveen de los artefactos de su industria, tan rica y adelantada cual nos la representan en todos los ramos.

Esta provincia, que en algunas artes va mas adelantada que las otras, es en la mejora del cultivo, de las mas tardas; y la escasez de variedad de cosechas que esperimenta, puede ser un beneficio para adelantar el de la morera. Tiene tierras baldías en abundancia: una primavera bastante humeda para adelantar el de la morera, y un clima regular para que dé una buena cosecha de hoja. Al fin de la primavera no tiene el labrador tareas á que entregarse por la falta de labores, que proporciona aquella variedad de cosechas campeñas tan comunes en las provincias meridionales. Y esta es otra de las ventajas que deben escitar el interés de los propietarios y la afición de los labradores á la introduccion de esta industria en la provincia. Su fomento está en el interés de unos y otros; pero para plantearla no la han de abandonar aquellos en un principio á la clase pobre, que falta de recursos y de instruccion suficiente para observar todos los fenomenos, que ofrecen las variadas metamorfosis porque pasa el gusano y el cuidado que exige el cultivo de un nuevo árbol, sino que los propietarios instruidos y curiosos deben en un principio ser los depositarios para que trasmitan despues sus observaciones y práctica á las clases menos acomodadas. Nos consta que ya se han hecho ensayos en varios pueblos de la provincia como en Elorrio, Salvatierra, Orduña y todos con buen éxito; y al escribir este artículo, se nos ha comunicado que están hilando el capullo los gusanos en casa del señor Otárola, en Arechavaleta. Mas á todos se les ofre la dificultad de la falta de moreras acomodadas al rigor del clima, y los medios de situarlas bien y cultivarlas. Nosotros por nuestra parte les dirigiremos en sus operaciones y les proporcionaremos estajuitas de nuestra escogida y variada plantacion que está ya aclimatada.

Pero lo que mas conviene á la propagacion de este árbol y á cubrir las escigencias de los aficionados, es hacer viveros de siembra por parte de la provincia y del ayuntamiento. Las importaciones estrañas, especialmente de las provincias meridionales, nunca son tan buenas á la aclimatacion de un árbol, como los procedentes de otro, que goce de igual temperatura.

Estos viveros serian mas útiles en la casa-hospicio de esta ciudad, y por muchas razones de conveniencia debiera ser la primera en la adopcion de este ramo de riqueza industrial. Todos los elementos reúne en sí para ser la mas interesada en su fomento. No faltan tierras para plantaciones, brazos para atenderlas, niños dentro de la casa para cojer la hoja, mujeres y ancianos para cuidar y alimentar el gusano, salas para criaderos, estufas para templarlos, artesanos para hilar el capullo, individuos celosos

para dirigir todas estas operaciones, y recursos para hacer los primeros avances en la compra de útiles y tornos para el hilado. A estas razones de conveniencia particular y local de la casa se agregan las de interés general y recíproco. Un aldeano que ensaya esta industria, se halla con una pequeña cantidad de capullo, no sabe que hacer de él. En este caso entra la casa á atender á la compra, ó á su hilado, mediante una módica cantidad; reservándose en el primer caso utilizarlo para la casa, ó venderlo despues por mayor á las fábricas de tegidos.

Deseamos que estas razones sean atendidas por las celosas autoridades de la provincia é individuos que componen la junta de caridad, que tanto se interesan por el bien general y particular de la clase labradora, y por una industria naciente que vá echando raíces en la provincia, y que creemos firmemente dará algún dia así como la patata, rico y abundante fruto.

(Del Libro.)

ANUNCIO.

MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO. — Historia-novelada original de D. Wenceslao Aguado de Izco.

Se han repartido las entregas desde el 35 hasta el 42 inclusive pertenecientes al 2.º tomo de esta obra popular que con tanta energía aboga por las clases trabajadoras, y pidiendo protección para los menesterosos.

La obra constará de 50 entregas justas de 16 grandes páginas con grabados y el retrato del autor. Cada entrega cuesta solo un real de vellon, tanto en Madrid como en las provincias, franco porte.

Se suscribe en Madrid, calle de Leganitos, número 47, y en las provincias, en correos y principales librerías.

LA LUNETTA. Revista de teatros y literatura. — La LUNETTA publica cuatro ó cinco veces al mes, todos los domingos, un papel fino y del tamaño de este prospecto: consta de dos pliegos de ocho páginas de impresion, divididas en 16 columnas; y en todos los meses entre sus suscritores cuatro lunetas de los teatros principales, participando de esta rifa los suscritores de provincias donde haya teatros, y sino los hubiere recibirán gratis el periódico por espacio de dos meses.

El precio de suscripcion en Madrid, cuatro reales, y seis en las provincias.

HISTORIA DRAMÁTICA DE LA LUNETTA. — La misma empresa de la LUNETTA publica una Biblioteca dramática, la que salen á luz todos los meses dos comedias, la mayor parte originales y muchas representadas en los teatros de la corte.

El precio de suscripcion mensual por las dos comedias es en Madrid 4 rs. y 6 en provincias.

Los que deseen ser suscritores á la *Luneta* y á la *Biblioteca* disfrutaran de mas ventajas, y pagaran por las dos publicaciones solamente 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, de modo que disfrutaran de la ventaja de 2 rs. cada mes.

Se suscribe á ambas en esta ciudad en casa de Vergara y compañía.

CORTES DE 1847, ó reseña histórica de todos los diputados y senadores. — Esta interesante obra ha tenido una acogida admirable. Sus autores se han propuesto hacer una reseña de la vida política de todos los senadores y diputados, revelando las consecuencias y errores de los hombres que mas han figurado en nuestras revueltas políticas.

Esta obra se publica por entregas de tres pliegos en papel sellado y con una elegante cubierta. Cada entrega contiene tres ó cuatro biografías.

El precio de suscripcion de cada entrega es en Madrid 2 reales y 3 en provincias.

Se suscribe en esta ciudad en la librería de Vergara y compañía.

Almería: Imp. de D. VICENTE DOMOVICH, calle de las Tiendas núm. 69